

Javier Rubio Donzé

ESPAÑA CONTRA SU LEYENDA NEGRA

MITOS, AGRAVIOS Y DISCURSOS

Prólogo

FERNANDO DÍAZ VILLANUEVA

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	15
PRÓLOGO. Ni negra, ni rosa, ni leyenda	19
INTRODUCCIÓN	23
1. DEFINIENDO «LEYENDA NEGRA ESPAÑOLA»	38
¿Solo los historiadores españoles rechazan la Leyenda Negra? ...	44
El curioso caso de Lummis	46
Elogios a la labor colonizadora de los españoles	48
Lummis, protector de indios	50
2. HAY QUE RESIGNIFICAR LAS ESTATUAS	54
Furia iconoclasta	56
Estatuas vandalizadas asociadas a la conquista española del Nuevo Mundo	60
Junípero Serra y Stanford	68
Siempre adelante	69
La Alta California	71
La misión como institución de frontera	72
Legado de Junípero Serra y Leyenda Negra	74
3. ROBARON EL ORO	77
Cómo medrar siendo una víctima de la opresión	85
4. «NO ERES UN BLANQUITO, TE COLONISO»	88
¿Qué significa colonia?	89

Virreinos en América	93
Imperios generadores e imperios depredadores	95
Comercio con las Indias. España e Inglaterra	97
¿Por qué existe pues la polémica virreinato-colonia?	101
España e Inglaterra de nuevo. El comercio hispanoamericano	104
¿Es correcto usar colonias en el ámbito hispano?	111
5. LA RECONQUISTA NO EXISTIÓ	115
Momentos cardinales en los que se activa la ideología reconquistadora	119
¿Estamos ante un debate superado?	122
El término Reconquista no es del XIX, es del XVIII	124
6. ESPAÑA NO EXISTÍA	132
¿De dónde viene la palabra España?	132
La confusión polisémica de la palabra nación	134
Nación cultural o patria	134
Nación histórica	135
Nación política	136
Ya, pero... ¿desde cuándo existe España?	138
Las polémicas de Álvarez Junco: Carlos V y Elcano	154
¿La primera España?	160
¿Nace España con los visigodos?	162
7. UNA INQUISICIÓN DESPIADADA QUE PERSEGUÍA A LOS HOMBRES POR ATREVERSE A SOÑAR	163
La Inquisición ¿española?	166
¿Cómo nació la Inquisición española?	168
¿Qué eran los autos de fe?	169
La expulsión de los judíos	169
Prácticas judaizantes y herejía protestante	171
Un tribunal más garantista que otros	173
Inquisición y brujería	174
<i>Nobody expects the Spanish Inquisition</i>	175

8. SIERRAS ESPAÑOLAS, DESGARRADORES DE SENOS, APLASTACABEZAS, DONCELLAS DE HIERRO Y OTRAS FANTASÍAS INQUISITORIALES	176
La Inquisición tenía un especial odio a las mujeres	183
Somos las nietas de todas las brujas que nunca pudisteis quemar ...	185
9. CRISTÓBAL COLÓN NO DESCUBRIÓ AMÉRICA. AMÉRICA YA ESTABA DESCUBIERTA	187
Abya Yala	189
10. NOS INVADISTEIS, NOS ESCLAVIZASTEIS Y VIOLASTEIS A NUESTRAS MUJERES	191
¿Nos?	191
¿Invasión o conquista?	192
¿Esclavitud?	193
Repartimientos, encomiendas, primeras denuncias y Leyes de Burgos	194
Encomiendas, ¿esclavitud encubierta?	198
Bartolomé de las Casas	198
Las Leyes Nuevas y la Controversia de Valladolid	208
¿Violaciones?	213
11. ¿HISPANOAMÉRICA, LATINOAMÉRICA O IBEROAMÉRICA?	217
¿De dónde nace el término Latinoamérica?	218
¿Hispanoamérica es Occidente?	223
12. OJALÁ NOS HUBIERAN CONQUISTADO LOS INGLESES	228
Weber y la ética protestante	230
El trato dispensado por los ingleses a los nativos	236
13. VERGÜENZA DE ESTADO AQUEL QUE CELEBRA UN GENOCIDIO	238
¿Qué significa genocidio?	239
¿Genocidio azteca?	244
14. DESTRUYERON NUESTRAS LENGUAS	250
Colegios y Universidades	257

15. COLÓN: HÉROE DE LOS RACISTAS	261
El mestizaje	265
¿Qué hicieron los anglosajones y otros imperios tildados de «depredadores»?	266
16. FELIPE II, DEMONIO DEL MEDIODÍA	275
El príncipe don Carlos	277
Guillermo de Orange	281
Antonio Pérez	285
17. LA CODICIA: ESOS HOMBRES QUE QUISIERON SER DEMASIADO	292
¿Cuál fue el móvil de la Conquista?	295
18. DESATARON UNA GUERRA BIOLÓGICA CON LAS ENFERMEDADES	298
La expedición filantrópica de la vacuna	298
19. PAPEL MOJADO	303
Juicios de Residencia	306
20. NADA QUE CELEBRAR	313
Origen de la celebración	314
¿Resistencia indígena?	318
21. ESPAÑA NO HA HECHO NADA POR LA HUMANIDAD	320
Luces sin razón	322
Respuesta a los iluminados franceses	329
La hispanofilia inglesa, Richard Ford y otros viajeros del XIX	335
22. AL-ÁNDALUS, PARAÍSO TERRENAL, TRES CULTURAS VIVIENDO EN PAZ Y ARMONÍA	342
La fascinación por al-Ándalus	348

23. <i>ESPAÑA ENS ROBA</i> (ESPAÑA NOS ROBA)	356
Foralismo, federalismo, cantonalismo, patriotismo, nacionalismo y desintegración	356
La nación española y el privilegio	363
La Carta Magna «que nos hemos dado»	365
¿Es España un país plurinacional? ¿Es España una nación de naciones?	367
24. OCCIDENTE DEBE SER DESTRUIDO	371
¿Reunificación hispana?	378
Círculos «hispanistas»	382
La esencia de la Hispanidad	385
Estados Unidos y España	389
Hispanistas estadounidenses	392
Inglaterra y España	395
Los hispanistas británicos	407
Anglofobia hispana	408
Indigenismo e hispanofobia en Hispanoamérica	411
25. CARLOS V Y FELIPE II, ESOS INEPTOS FANÁTICOS	
ABANDERADOS DEL LIBRE COMERCIO	415
El sector textil en la península ibérica del siglo XVI	419
El sector textil en la Inglaterra de siglo XVI	422
Insubordinación y desarrollo	426
EPÍLOGO. No somos una anomalía	439
APÉNDICE. Doce majaderías leyendanegristas	445
BIBLIOGRAFÍA Y TRABAJOS CITADOS	453

PRÓLOGO

NI NEGRA, NI ROSA, NI LEYENDA

No trate de buscar una persona más porfiada y exhaustiva que Javier Rubio porque no la encontrará. Javier es arquitecto de formación y, desde hace casi una década, se dedica a la divulgación histórica a través de Academia Play, una de las plataformas dedicadas a esa tarea más populares del mundo. Pero bien podría haber sido investigador privado, y de los buenos, porque, tal y como tendrá ocasión de comprobar en las páginas que siguen al presente prólogo, la labor detectivesca que lleva a cabo es digna del mayor encomio. Esto dice mucho a su favor porque es de esa variedad de personas que no se conforman con una sola versión. Cuando lee algo, duda y eso le empuja a buscar segundas opiniones, y terceras, y cuartas, y así hasta que ya no quedan opiniones nuevas que sondear. Esto le aleja de esa especie tan dañina para los estudios históricos, la de los creyentes en los relatos únicos que, por lo general, persiguen quedarse a gusto con sus prejuicios o satisfacer una agenda política determinada.

Podríamos decir, por lo tanto, que estamos no ante un arquitecto, un divulgador o un detective, sino ante un historiador, dicho así con todas las letras, desde la hache hasta la erre. No es descabellada mi hipótesis. A los historiadores no los fabrican en serie las facultades de Historia, como no todos los periodistas hemos salido de la facultad de Periodismo, ni todos los empresarios pasan por las escuelas de negocios donde imparten maestrías para crear y gestionar empresas. Para ser historiador basta con que te guste la historia o, mejor dicho, con que te guste mucho la historia, leas lo suficiente, aprendas a observar y sepas hacerte las preguntas adecuadas.

Doy fe que Javier sabe mucha historia, lee como si un tribunal le hubiese condenado a ello y no para de hacerse preguntas. En eso mismo consiste el estudio de esta disciplina a la que yo he dedicado una parte nada despreciable de mi carrera profesional. Todo nace con una simple pregunta que busca su respuesta. En ocasiones —no muchas, la verdad— esa respuesta llega rápido, otras veces hay que rondar lecturas, conversaciones y archivos durante mucho tiempo. La respuesta definitiva no siempre llega porque cuando nos cuestionamos algo es inevitable que surjan nuevas preguntas con su desafío particular. Javier no se ha arredrado a la hora de plantearse ninguna de ellas a pesar del coste que le ha supuesto en términos personales.

Lo que Javier ha hecho en el presente libro es responder a una serie de cuestiones que me atrevería a decir que le atormentan desde hace tiempo, al menos desde que nos conocemos, y son unos cuantos años ya. La primera de esas preguntas, y la fundamental de la cual cuelgan todas las demás, es la que ha terminado incorporándose al título: la Leyenda Negra contra España. Cuando yo estudiaba la carrera, allá por los años noventa del siglo pasado, apenas se hablaba de este tema, ni siquiera entre los universitarios que habíamos decidido estudiar Geografía e Historia. Tampoco interesaba demasiado a los aficionados y se consideraba una cuestión menor, aunque no exenta de cierto atractivo ya que todo lo relacionado con la propaganda despierta inmediatamente la atención de los lectores. Pero esto, más que de propaganda, ha ido siempre de política.

Cualquiera que se interese por temas históricos advierte pronto que la historia no deja de ser un campo de batalla, acaso el favorito, de todas las guerras políticas. Eso mismo ocasionó que en el Siglo de Oro los príncipes protestantes desencadenasen una formidable campaña de propaganda negativa contra la dinastía Habsburgo. Aquello iba contra toda la familia, tanto la rama austriaca como la española, pero el Habsburgo de Madrid era más poderoso que el de Viena, de modo que fue él quien se llevó casi todos los palos. Esa leyenda concebida en origen contra Carlos I y sus descendientes echó raíces profundas, pero no tanto en el extranjero, donde la propaganda anti-Habsburgo desapareció con la dinastía a principios del siglo xviii, sino en la propia España. Eso nos mete de lleno en un asunto del que sí he oído hablar toda mi vida adulta, el de la decadencia española. Ambos elementos, el de la Leyenda Negra y el de

la decadencia, están íntimamente relacionados, por lo que el número de preguntas que hay que hacerse al abordar esto se multiplica y, lo que es peor aún, se eriza de espinas. Para unos la decadencia fue el producto inevitable de la Leyenda Negra, todos conspiraron contra España y terminaron derribándola. Para otros esa leyenda no era tal, sino un relato fidedigno de calamidades que vendría a explicar la decadencia posterior. Para algunos simplemente no hubo decadencia porque no podemos hablar de esplendor previo. Podríamos seguir así hasta pasado mañana y no desharíamos el nudo.

La decadencia misma condensa una idea muy poderosa: España fue grande y ejemplar una vez, pero decayó y sigue en ello por culpa de traidores y malos gobiernos que se han sucedido sin interrupción desde, por lo menos, el siglo XVI. Algo tan tonto no puede ser cierto. No se puede decaer indefinidamente, pero a cambio funciona muy bien como reclamo político. Y he aquí la derivada política con la que Javier se dio de bruces hace unos años, casi al mismo tiempo en el que puso en marcha Academia Play. Coincidió aquello con la publicación de un libro que devino muy popular: *Imperiofobia y Leyenda Negra*, escrito por una profesora malagueña llamada María Elvira Roca Barea. El libro era muy original y estaba bien hecho. Probablemente sin pretenderlo, Roca Barea provocó un amplio debate que no tardó en descender a las siempre pútridas aguas de la política. La autora había tocado un resorte muy delicado recuperando un tema que, si bien no estaba olvidado, no era mucho lo publicado en las décadas precedentes. Unos fueron contra ella asegurando que se trataba de burdo revisionismo, que la Leyenda Negra no solo no existía, sino que todo lo malo que se dijese de los españoles del pasado estaba más que justificado. Otros lo tomaron como patente de corso para lanzarse en plancha a reelaborar una suerte de leyenda rosa plagada de hazañas patrióticas de las que no cabía arrepentimiento alguno. Por último, los hubo que tomaron el libro de Roca Barea como lo que era, un ensayo histórico con una tesis bien expuesta y, por descontado, perfectamente debatible. Javier se encontraba entre ellos.

Aquel fue su bautismo de fuego porque no tardó en encontrarse entre tirios y troyanos. De un lado le acusaban de ser un furibundo nacionalista español y otras lindezas de peor gusto. Del otro le interpellaban por no ser lo suficientemente patriota y estar al servicio de la perfidia